

## La cultura navarra aguarda la subida de aforos como tabla de salvación

### El sector lleva un mes y medio con públicos limitados a un máximo de 100 personas

**NEREA ALEJOS**  
Pamplona

Programar dobles funciones. Esta es una de las estrategias que han adoptado los programadores y los artistas para poder mantener su actividad en una situación límite: las artes escénicas de Navarra llevan un mes y medio con los aforos limitados a un máximo de cien personas. La medida entró en vigor el pasado 13 de octubre, suponiendo un nuevo varapalo para un sector que se ha volcado en cumplir el lema 'Cultura segura'.

Los teatros, auditorios y otros espacios culturales de Navarra, que pudieron reabrir el pasado verano con un 75% del aforo, tuvieron que rebajarlo al 60% en septiembre. En octubre, el recrudescimiento de la pandemia llevó a descender la ocupación al 30%, sin poder superar las 100 personas en ningún caso, independientemente de la capacidad de las salas. Esta última restricción está asfixiando al sector, que ve cómo se está poniendo en peligro la viabilidad de muchos proyectos.

A principios de este mes, la Junta Directiva de la Red de Teatros pedía al Gobierno de Navarra que considerase la posibilidad de abrir los teatros con un 30% de aforo real y con unos horarios menos restrictivos, que permitiesen terminar las funciones a las 22:00 horas. El presidente de la Red, Pello Gurbindo, considera que sería deseable volver "al menos a un 60% del aforo total de cada espacio escénico".

En ello coincide Javier Lacunza, director

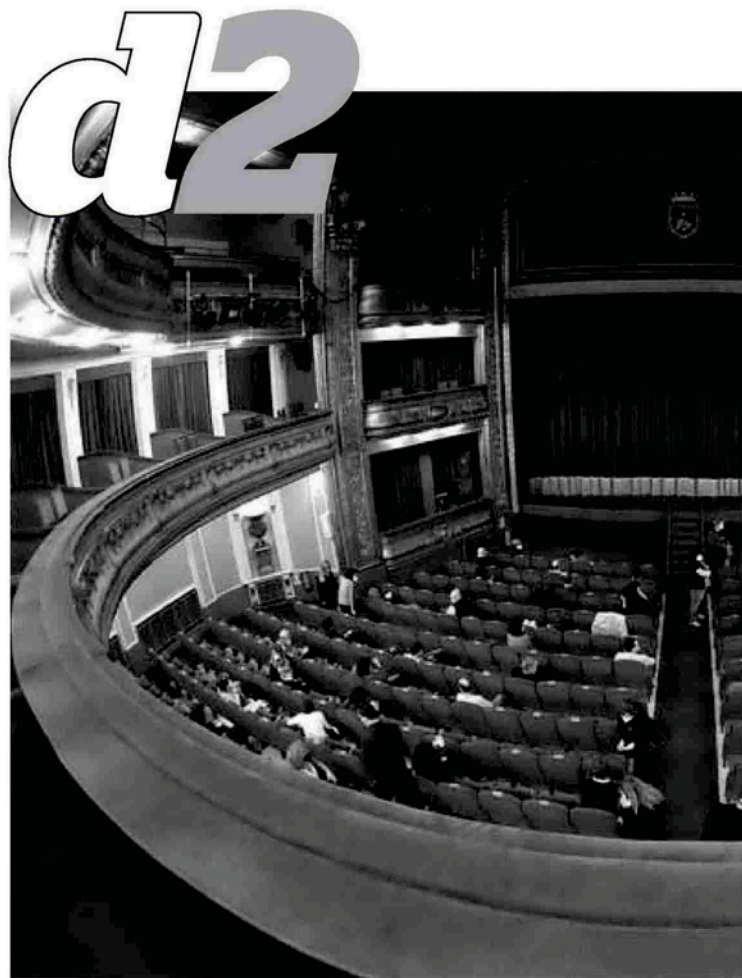
gerente de la sociedad pública NICDO, que gestiona Navarra Arena y Baluarte, entre otros activos culturales y de ocio. Según explica Lacunza, una ocupación del 33% hace "económicamente inviable la operación de teatros y auditorios, salvo que existan fondos públicos que compensen las mermas". Por ello cree que es necesario elevar estos aforos al entorno de dos tercios (66%), "para poderse aproximar a una dinámica 'pseudonormal' en lo económico".

De cara a gestionar la programación del primer semestre de 2021, Lacunza opina que se debería afrontar "como si todo él fuera con aforos del 60%-70%". Para lidiar con las restricciones actuales, Baluarte está optando por la retransmisión televisiva de los espectáculos que tenía previstos en este último trimestre del año, como la ópera *Fidelio*, el concierto *Gugurumbé* o el próximo concierto del Día de Navarra.

Por su parte, la Red de Teatros —integrada por 33 espacios escénicos de Navarra—, está manteniendo su programación de otoño con cancelaciones anecdóticas: "Se ha producido algún caso por confinamiento de alguno de los actores. También ha habido municipios que han tenido que cerrar por decreto foral o municipal", detalla Ramon López, secretaria técnica de la Red. Entre el 14 de marzo y el 30 de junio, la Red tuvo que suspender casi 500 funciones. Según calcularon, el sector cultural perdió un millón de euros por el parón de la Red.

Para Grego Navarro, directora del Teatro Gaiarre, lo más gratificante está siendo la fiel respuesta del público: "En nuestro caso está siendo especialmente significativa la fidelidad del 95% de los espectadores, que aceptan de buen grado los inevitables cambios de fecha, de horarios o de butaca". La reasignación de butacas conlleva "la correspondiente tristeza de los espectadores por tener que sentarse alejados de sus acompañante", percibe Navarro. Y, pese a tantos inconvenientes, las ganas de ir al teatro siguen intactas: "Nos aporta muchísimo la constancia y el interés del público en seguir viniendo", valora.

Las restricciones y, sobre todo, los continuos cambios de situación están convirtiendo en un reto la labor de los programadores. ¿Cómo se puede trabajar de cara al próximo



Público asistente a la obra de teatro *Una noche sin luna*, que se representó el pasado día 15 en el Teat

trimestre con un grado tan alto de incertidumbre? Tal como vaticina Ángel García Carreño, de la Asociación de Profesionales de la Gestión Cultural de Navarra (Kuna), los programadores culturales "se verán obligados en 2021 a pensar otros modos de ofrecer los contenidos, tanto en el qué (la programación propiamente dicha), como en el cómo: nuevos formatos, nuevos públicos, otras maneras de acceso cultural...". Y todo ello condicionado por dos factores: cortoplacismo e incertidumbre.

Según explica García Carreño, que trabaja como coordinador del centro sociocultural Cívico, muchos espacios culturales han optado por realizar programaciones mensuales, "cuando tradicionalmente lo hacían con carácter trimestral, semestral o, incluso, anual", detalla.

#### Cultura segura

El pasado mayo, el Gobierno de Navarra puso en marcha la campaña *Respira cultura / Kultura arnastu*, que se centra en las mascarillas maquilladas en los rostros de doce ciu-

dadanos a partir de los distintos ámbitos culturales. Sin embargo, la mayoría de las voces consultadas para este reportaje coinciden en señalar que el miedo sigue condicionando a los espectadores: "Estaría bien hacer campañas tipo 'Cultura segura' para que el público interiorice la seguridad de los espacios y nuestro compromiso con los protocolos sanitarios", propone Pello Gurbindo. También plantea la creación de bonos culturales, "una vez que los aforos sean del 60%".

Desde NAPAE, la Asociación de Profesionales de las Artes Escénicas de Navarra, piden "imaginación e iniciativa" para apoyar al sector, "apostando por las compañías, técnicos y programaciones locales", señala su presidente, Miguel Goikoetxandia. Reclaman que todos los espacios escénicos de Navarra sigan abiertos, "porque muchos han cerrado su programación", y también consideran necesario que desde Cultura se traslade a Educación la idea de que el teatro es seguro, "para que los escolares acudan a los espacios escénicos o que las compañías podamos acudir a los centros".

**ÍÑIGO OSÉS** ASOCIACIÓN EMAN (ESCENA Y MÚSICA ASOCIADA DE NAVARRA)

## “Es necesario apostar por la cultura kilómetro cero”

A raíz de la pandemia, nueve entidades del mundo musical y de las artes escénicas de Navarra se integraron en la asociación EMAN con el objetivo de mejorar las condiciones del sector. Se trata de Fundación Atena, Asociación Radio Cierzo, Fundación Flamenco On Fire, Ópera de Cámara de Navarra, Coral de Cámara de Navarra, Asociación de Txistularis de Navarra, Asociación Gaiarre Amigos de la

Ópera (AGAO), Federación de Bandas de Música de Navarra y Asociación Santas Pascuas, promotora del festival homónimo. La asociación, que se presentó públicamente el pasado junio, cree que es necesario "apostar por la cultura kilómetro cero, la apertura de par en par de las casas de cultura navarras para, entre todos, convencer a la ciudadanía de que la cultura es segura y necesaria, ade-

más de bálsamo en estos tiempos de turbulencias", señala Íñigo Osés, gerente de la Coral de Cámara de Navarra y portavoz de EMAN. También consideran "imprescindible" la adecuación de los aforos a las características y dimensiones de las salas y auditorios donde se celebren: "100 personas en una sala con aforo de 250 no es lo mismo que en una de 1.800", precisa Osés. En cuanto a las res-

tricciones horarias, solicitan que se abra una "ventana horaria" para que todos los implicados (profesionales y amateurs) en las producciones artísticas puedan participar en unos horarios razonables, "algo parecido a lo que se ha hecho con los clubes profesionales deportivos". EMAN tampoco quiere que caiga en el olvido una vieja reivindicación 'pre-Covid': el hecho de que las ayudas al sector tengan un calendario "sensato, adaptado al siglo XXI y a los tiempos que marca Europa y sus prácticas en lo que a la financiación se refiere, con convocatorias plurianuales y resueltas antes del comienzo de los pro-

yectos". Valoran que el Departamento de Cultura haya estado trabajando en ello "codo con codo con nosotros", hasta que apareció la pandemia. "En la coyuntura actual, esa labor se torna todavía más necesaria que antes. Para nosotros es vital que Hacienda se sienta con el sector, nos escuche y nos entienda". Crean que, incluso con la Ley de Subvenciones actual, se pueden dar pasos "en pro de una mejor adaptación a la realidad de la actividad que desarrollan entidades de nuestra naturaleza. Es cuestión de voluntad política y de apostar realmente por las industrias creativas".



## Foro 'DN En Vivo': La situación de las artes escénicas



o Gayarre ante cien personas.

COROVILLA

**PELLO GURBINDO** RED DE TEATROS DE NAVARRA

### “Lo deseable sería volver a un 60% del aforo”

El presidente de la Red de Teatros y edil de Cultura de Villava considera que sería deseable volver a un 60% del aforo total: “Estamos facturando el 70% de menos en las taquillas en el mejor de los casos”. En el Teatro Gaztambide de Tudela (con 686 butacas) y otros recintos, “ese tercio de aforo supone en realidad menos porcentaje, ya que cien personas no llegan ni de lejos a un tercio del aforo total. Desde la Red pedimos que esta tercera parte sea real, sin límite”. Gurbindo también incide en el apoyo a las compañías navarras. Ayuntamientos como los de Villava y el Valle de Aranguren han adelantado el 50% del caché a las compañías afectadas por suspensiones. En lo que respecta al Circuito de la Red, con 42 funciones a cargo de compañías navarras, las que se suspendieron en primavera han sido reprogramadas este otoño.



**ÁNGEL G. CARREÑO** KUNA (GESTORES CULTURALES)

### “El miedo frena a la hora de ir a actividades”

En representación de la Asociación de Gestores Culturales de Navarra (Kuna), Ángel García Carreño cree que es urgente adoptar medidas “para reactivar la demanda y que se apliquen campañas de concienciación sobre la seguridad en recintos culturales. El miedo y la falta de mensajes claros sobre el bajo índice de contagios detectado en teatros, bibliotecas o museos frenan a muchas personas a la hora de acudir a las actividades”. A nivel económico, le parece imprescindible “exigir un presupuesto en Cultura acorde a la situación de emergencia”. Reivindica que la cultura se considere como un bien prioritario, “con el fin de dotarla de un sentido de emergencia que facilite el acceso a fondos extraordinarios forales, nacionales y europeos”. También cree que es muy importante “el incremento de ayudas para la investigación y creación”.



**GREGO NAVARRO** DIRECTORA DEL TEATRO GAYARRE

### “Hay que buscar nuevas formas de producción”

La directora del Teatro Gayarre alerta de que la reducción del aforo a 100 personas está haciendo “muy difícil” la viabilidad de algunos proyectos: “Ya ha sido difícil con el 60% de aforo que tuvimos hasta el 12 de octubre, pero con cien entradas es una locura”. Espera que la pandemia permita equilibrar los aforos cuanto antes, “aun sabiendo que el cien por cien tardará en llegar”. Si el nivel de ingresos se ve afectado, “tarde o temprano la capacidad de producir, girar y programar también se va a resentir”, señala. Por otro lado, considera que la actual situación está llevando a “replantear” los modelos de funcionamiento del sector, “que si ya era complejo e intermitente antes de marzo, en adelante lo va a ser todavía más”. Para ello plantea “maximizar los recursos existentes (humanos, técnicos, económicos), modificar los modelos de producción y buscar cómplices y colaboradores a través del mecenazgo y nuevas formas de cooperación”.



**JAVIER LACUNZA** DIRECTOR GERENTE DE NICDO

### “Podrían plantearse cribados en el acceso a salas”

Lacunza resalta que las restricciones de aforo deben de plantearse de manera “científica”, teniendo en cuenta varios parámetros medibles, como la concentración de CO2 y partículas, la temperatura, humedad, número de renovaciones por aire en sala... “Todo ello debería llevar a una estrategia de estratificación de perfiles de riesgo de espacios interiores”, de manera que las restricciones de aforos o cierres se basaran en un sistema de alto-medio-bajo de riesgo en función de la morfología de los espacios, capacidad de ventilación, filtrado de aire...”, detalla. Otra medida a valorar sería la realización de test de antígenos antes de entrar a las salas, al igual que en los aeropuertos: “Aunque sería un problema de índole jurídica, podrían llegarse a plantear cribados en los accesos”. Sin embargo, aún no se cumplen las condiciones: “Sería necesaria una sensibilidad adecuada de estos test en asintomáticos/presintomáticos, cosa que la tecnología de hoy aún parece no tener, pero que no es descartable a corto plazo”.



# Entre lo virtual y lo presencial

El 'streaming' irrumpió con fuerza durante el confinamiento. ¿Cómo está influyendo la pandemia en la digitalización de la cultura?

N.A. Pamplona

**D**URANTE el confinamiento, el sector cultural ideó numerosas iniciativas para mantener el vínculo con los espectadores. A finales de mayo, Baluarte comenzó a experimentar con la fórmula 'pay per view' (pago por visión) poniendo en marcha el Km Zero Musik Fest, un programa de diez conciertos que se retransmitieron en directo a un precio de 1,99 euros por cada espectáculo.

Posteriormente, cuando Baluarte reabrió a finales de agosto para acoger el Festival Flamenco On Fire, también se retransmitieron por Internet tres de los *Grandes Conciertos* que se ofrecieron en la Sala Principal, al precio de 5 euros por concierto.

Javier Lacunza, director gerente de la sociedad pública NICDO, asegura que esta fórmula híbrida (presencial y online) “ha venido para quedarse”, pero en lo que respecta a conciertos o espectáculos de artes escénicas, cree que este modelo solo es asumible “desde entidades con financiación pública o con importantes montantes de patrocinio”.

Más allá de los canales de streaming propios, cabe la posi-

bilidad de que las televisiones lineales o plataformas de WebTV entren a comprar esos contenidos, “si bien no es previsible que paguen lo suficiente para hacerlo rentable por sí mismo”, advierte Lacunza. “Hay que tener en cuenta que se deben cubrir los cachés, costes técnicos, derechos y producción audiovisual de los shows”, precisa.

Por otro lado, “los artistas siguen suministrando mucho contenido gratuito en sus redes sociales y canales, dificultando aún más experimentar y consolidar el modelo PPV. Los millones de seguidores, millones de 'likes' o *trending topics* no conllevan venta en canales de PPV, salvo en casos contados de artistas internacionales de mucha proyección”, señala. “La conclusión es que tiene que haber mucho dinero 'a fondo perdido' para que esto siga haciéndose”, zanja.

Grego Navarro, directora del Teatro Gayarre, cuenta que en estos últimos meses se han podido ver “magníficos trabajos” concebidos para Zoom, *streaming* u otros medios digitales. “Para algunos creadores es una gran inspiración, pero para otros es una gran limitación”.

De cara a la implantación de estas nuevas tecnologías, Nava-

rrero cree que hay que sopesar varios factores: “Depende mucho del público objetivo, de la franja de edad y de la relación con la tecnología de los espectadores, y por supuesto del propio espectáculo en sí”.

Ella ve en las nuevas formas de exhibición digital “una nueva herramienta de creación y escenificación poderosísima”. Pero advierte de que este mundo digital puede provocar que poco a poco se vaya alejando “ese núcleo de público fiel que tanto nos ha costado conquistar en los últimos veinte años, tanto en Pamplona como en numerosas ciudades similares con teatros públicos de programación estable”.

La directora del Gayarre cree que ir al teatro es una “experiencia colectiva de gran impacto también en la hostelería, en el comercio y por supuesto en la vitalidad de nuestros municipios”.

Para Navarro, este momento representa un gran reto tanto para los espacios escénicos co-

FRASES

**Grego Navarro**

DIRECTORA DEL TEATRO GAYARRE

“A la hora de emplear medios digitales hay que sopesar varios factores: el público objetivo, la franja de edad y el propio espectáculo en sí”

mo para el conjunto de la profesión: “Vemos que en los próximos meses lo importante será combinar todas las posibilidades, tanto tecnológicas como presenciales, y buscar el contexto más adecuado para cada tipo de público”.

**Plan de cultura digital**

Ángel García Carreño, coordinador del centro sociocultural Cívico y portavoz de la asociación Kuna, pone el acento en la necesidad de llegar a nuevos públicos, “desarrollando programas de mediación cultural, modificando horarios y aplicando cambios en aspectos como la monetización o el acceso”.

Otra línea de trabajo que considera necesaria es el diseño “de un plan alternativo de cultura digital, que permita a los espacios escénicos y resto de equipamientos culturales ofrecer su propuesta vía online”, tratando en este caso de disminuir la brecha digital y la generacional.

Por último, cree que la ciudadanía ‘pre-Covid’ ya pedía una actividad cultural “más innovadora, más contemporánea”. Y ahora también exige otros modos para acceder a la cultura, “en un nuevo mercado en el que la cultura lucha contra la industria del entretenimiento, con mucha ventaja en cuanto a formatos digitales”, dice refiriéndose a plataformas como Netflix, Twitch o Youtube.